

Compartir Espiritual en la crisis.

4a. Entrega. **ES POSIBLE RENOVAR LA CONVIVENCIA.** -Cristianismo y Justicia.

El título de este compartir es muy provocativo y nos plantea un gran Desafío: ¿Creemos que es posible renovar la Convivencia en nuestras familias, entre vecinos, en nuestra Comunidad y entre el conjunto de Comunidades?

Creo que todos experimentamos a diversos niveles y de distintas maneras, el hecho de que también entre nosotros hay división, tensos silencios, expresiones fuertes de violencia, y se llega a la polarización y conflicto en todo nuestro entorno.

Esto que pasa a nivel país y que quisiéramos no se diera o no se siguiera aumentando, tenemos que empezar por detenerlo en nuestro corazón, en nuestras familias, entre vecinos y en nuestras Comunidades.

En España hay un grave conflicto por la Independencia o el rechazo a la Independencia de Cataluña. Un grupo de personas que se relacionan con el centro de Formación Cristianismo y Justicia, se han reunido, reflexionado y compartido en torno a esa pregunta clave que es también un profundo deseo: **Es posible renovar la Convivencia.** De sus conclusiones, en 2 partes retomo, lo que creo puede iluminarnos, ayudarnos en nuestra reflexión y discernimiento y animarnos a avanzar por el camino del Diálogo, construir Puentes y Renovar la Convivencia.

Les propongo que avancemos en un proceso de escucha y diálogo inspirados en la profunda espiritualidad del Seguimiento de Jesús. Que esto nos una en esta reflexión y en este examen de conciencia de cara al dolor de todo nuestro Pueblo.

1.- El primer paso de este caminar, es escucharnos en acogida, expresarnos con honestidad y libertad, en un espacio seguro, fraterno. Ojalá podamos compartir las emociones que nos está produciendo esta difícil situación que estamos viviendo. Antes de expresar nuestras opiniones y análisis sobre lo que está ocurriendo, lo primero es escucharnos, acogernos fraternalmente y tener de fondo el respeto, la estima, la acogida y la voluntad de hacer lo posible por aminorar el daño.

2.- Deseamos que nuestro espacio de Reflexión, sea una ventana o una puerta abierta desde los valores que compartimos y buscando un mínimo común denominador desde donde podamos seguir avanzando en nuestro proceso de entendernos y escucharnos, de tender puentes y buscar salidas consensuadas a esta crisis. Hay que mirarnos con ojos que miran despacio antes de juzgar. Reconocemos que no es fácil tomar distancia en un conflicto tan agudo, lo comprobamos en cada una de nosotras. Oremos para tener esta gracia de mirarnos y escucharnos con un corazón fraterno.

3.- Para encontrarnos positivamente ayuda acercarnos desde los valores más hondos e íntimos, en los que el (re)encuentro con el otro es posible. Hay que sacudirnos si hace falta, la carga de emoción negativa, fruto de una fuerte polarización, en un conflicto que no debería haber salido del marco del debate político.

4. Compartir cómo nos sentimos. San Ignacio al hablarnos del discernimiento Espiritual nos dice que un primer paso es reconocer y expresar nuestros sentimientos y los pensamientos

que acompañan esos sentimientos, por ejemplo, si sentimos tristeza o enojo ¿Qué pensamientos acompañan esos sentimientos?

Sin duda sentimos una diversidad de emociones: dolor por las rupturas, solidaridad con quienes más sufren en este proceso, incertidumbre por lo que vendrá, cansancio por la energía invertida, incompreensión con los otros y con uno mismo, miedo por el futuro, por las heridas ya abiertas y las que podrían abrirse.

¿Cuáles de esos sentimientos o qué otros sentimientos sentimos más hondamente y qué pensamientos acompañan esos sentimientos? Si sentimos angustia ante lo que está pasando ¿Qué pensamos es esa situación?

5.- Cómo andan nuestras Actitudes Personales. Creemos que las actitudes personales son esenciales para reparar y para superar bloqueos y rupturas. Si algo falta en este tiempo es el respeto hondo por la posición ajena, la voluntad de acogerla. Más allá de las razones, la aceptación de la diversidad de trayectorias y posturas influyen en cómo cada persona se ubica y actúa. Esto que decimos no anula el debate y la discrepancia, solo lo colocan en otra dimensión: la de hacer posible y anhelar un diálogo verdadero.

Un conflicto mal gestionado, que genera brechas, pone en riesgo vínculos hondos de amor y amistad, de familia y hermandad. Y eso provoca que se rompan los Puentes, se distancian los grupos y que haya silencios severos para evitar la confrontación.

6.- Cuidar sobre todo y alimentar la Fraternidad. Es fundamental alimentar y valorar la actitud de fraternidad entre seres humanos, que respeta y valora las Opiniones y posturas diversas. La fraternidad debe cuidarse, preservarse en todo lo posible.

7.- De cara a la convivencia fraterna ¿qué vemos que está pasando?: Es bueno reflexionar en estas características de lo que está pasando en algunas otras que podemos subrayar:

a) Una fractura política y social. Observamos cómo se quiebra la convivencia por los prejuicios, las etiquetas, la simplificación, la palabra agresiva, la superioridad y la descalificación del otro. Los agravios viscerales son azuzados para afianzar posiciones políticas que satisfacen a cada bando, pero que dificultan el diálogo y la búsqueda de arreglos.

b) A medida que se deteriora la situación se desvanece el reconocimiento del otro, ya sea como persona o como sujeto político respetable y más si tiene una posición contraria a la propia. Y esto que pasa en lo pequeño se refleja en ese Otro que es la mitad de la población Nicaragua está dividida en 2 partes y eso se refleja no sólo en el “Diálogo” político, sino también en la vida cotidiana. En este contexto nos toca actuar sin perder el sentido de pertenencia a una Nación y un Pueblo, en que todos somos Hermanos, Hijos de un mismo Dios, con igual dignidad. No hay muertos ajenos, todos los muertos son nuestros muertos, es nuestra Nicaragua la que está dolorida y desgarrada.

Dos meses sometidos a una mecánica de “acción-reacción-acción” han provocado una espiral de violencia en la cual se ha vaciado el espacio intermedio, que resulta esencial en cualquier conflicto para el diálogo, y su resolución, para apuntar y promover alternativas.

c) Las posiciones se han polarizado hasta un extremo asfixiante para quien pretenda entablar un diálogo razonado y matizado. Siempre existe un motivo incuestionable para argumentar el “conmigo o contra mí”, hacia personas, instituciones y organizaciones. Por

eso algunas personas y grupos optan por el silencio o por una posición matizada y no alineada por completo con ninguno de los polos. Ambas son opciones –el silencio y la duda– son tan respetables como las posiciones de cada lado. Cualquier gesto, así sea evidente en la defensa de Derechos fundamentales, es interpretado por un bando como traición y manipulado por el otro como alineamiento completo con lo propio. Esto dificulta por completo el diálogo.

d) Constatamos que se han vulnerado leyes fundamentales en este proceso, siendo el respeto al Marco Legal un elemento esencial para la convivencia y la estabilidad social en el contexto de un Estado social y democrático de Derecho. Echamos en falta más política de altura, capaz de plantear escenarios susceptibles de hacer evolucionar el marco político y legislativo dada la gravedad de la actual situación

Por otro lado, asistimos al debilitamiento de los derechos civiles. Se trata de una tendencia global de cierre de espacios y limitación de derechos.

Las acusaciones asociadas con el terrorismo, la prisión preventiva y las limitaciones a la libertad de expresión y manifestación, parecen, desproporcionadas y aumentan el conflicto y la polarización

e) Y en todo este conflicto es o sería muy importante reconocer mutuamente los errores, las fallas, la violación de los Derechos Humanos y las agresiones.

Conclusión de la primera parte: Sin duda es muy difícil renovar la convivencia, si no tenemos la Esperanza y la convicción de que es posible renovarla, todo lo demás que hagamos ira al fracaso. Ojalá creamos que es posible renovar la convivencia, recuperar espacios de diálogo y reconstruir desde las personas y grupos, familias y Comunidades y desde el espacio principal de la política, una sociedad que nos acoja a todas en nuestra diversidad. Solo hay que empezar mirando al otro como igual, a cada persona en todo su valor y dignidad.

“El espacio se ensancha cuando miramos, hablamos y actuamos desde una perspectiva más amplia que incluye al otro. En cambio, cuando absolutizamos nuestro punto de vista, constreñimos nuestro espacio.

No podemos esperar a abrir este espacio hasta que el otro esté dispuesto a hacerlo. Este ámbito comienza a aparecer cuando uno da el primer paso y actúa con valentía y generosidad, dando un voto de confianza al otro, tantas veces como sea necesario. «¿Hasta siete veces? -No, hasta setenta veces siete» (Mt 18,21-22).

Unidos en la sincera preocupación Oración y Compromiso por honestamente construir la Paz hoy en Nicaragua. “Felices los que trabajan por la Paz porque serán reconocidos como Hijos de Dios” (Mt 5, 9)

Junio de 2018. Fraternalmente,

Arnaldo